

First Submitted: 14.03.2023 Accepted: 20.06.2023

DOI: <https://doi.org/10.33182/y.v4i1.3098>

Espacio y empresas: elementos para analizar el XXII Mundial de fútbol de Qatar, 2022¹

Jonathan Montero Oropeza²

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar algunos rasgos del XXII Mundial de fútbol de Qatar, 2022, a partir de una mirada geográfica que considera como base la configuración del espacio por parte de la cúpula política qatarí a través del complejo entramado de empresas que controla. En el primer apartado se realiza una revisión sobre la conformación espacial del Estado de Qatar a través de sus acciones geopolíticas y diplomáticas. La segunda parte describe algunas de las redes empresariales de Qatar mediante el ejemplo de siete de sus principales compañías y la influencia de algunas de éstas para generar inversiones en el deporte profesional. En el tercer apartado, se plasma una interpretación sobre la producción del espacio y la generación de infraestructura en Qatar al obtener la sede para el mundial del año 2022

Palabras clave: Espacio; empresa; futbol; Qatar; mundial

Space and companies: elements to analyze the XXII World Cup in Qatar, 2022

Abstract

This work aims to analyze some features of the XXII World Cup in Qatar, 2022, from a geographical perspective that considers the configuration of space by the Qatari political leadership through the complex network of companies it controls as the basis. In the first section, a review is carried out on the spatial conformation of the State of Qatar through its geopolitical and diplomatic actions. The second part describes some of Qatar's business networks through the example of seven of its main companies and the influence of some of these to generate investment in professional sport. In the third section, an interpretation is expressed about the production of space and the generation of infrastructure in Qatar when obtaining the headquarters for the World Cup 2022.

Keywords: Space; company; football; Qatar, world cup

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo analizar las implicaciones geopolíticas y las transformaciones del espacio geográfico en Qatar a través de la organización del XXII Mundial de fútbol, megaevento deportivo que este país árabe organizó entre noviembre y diciembre de 2022. Para ello, resulta relevante atender cómo la élite de jeques qataríes conformó una serie de empresas para posicionarse regionalmente en Medio Oriente y posteriormente a escala global. Esta revisión es fundamental porque algunas de las empresas qataríes más mediáticas se

¹ Agradecimientos: el autor del presente artículo quiere mostrar su gratitud al Desarrollador Territorial, Diego Rogelio Garay Quevedo, por el apoyo en el diseño del material cartográfico que acompaña este trabajo.

² Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad León, Universidad nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: jonathanmon06@gmail.com



vinculan al deporte profesional y son pieza fundamental para transformar el espacio urbano de este país y posicionarlo en el orbe mediante la alusión del nombre de Qatar.

A lo largo de este texto se retoma la concepción del espacio procedente de la denominada geografía crítica, la cual lo estudia a partir de sus relaciones de poder y los procesos socioeconómicos, políticos, culturales y ambientales que conlleva. Este enfoque permite analizar al espacio más allá de sus límites geométricos y no percibirlo como si fuera un recipiente que se vacía o llena al introducir o retirar objetos (Katz y Smith, 1993; Palacios, 1993: 1).

Una de las bases de la geografía crítica es el rescate de las propuestas del filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre, quien desde el marxismo, realizó una serie de reflexiones teóricas para comprender que el espacio se produce y reproduce socialmente. Lefebvre comprobó que los grupos sociales se apropian, construyen y reconfiguran el espacio de acuerdo a su organización social y sus prácticas territoriales. Sus interpretaciones resultan útiles para comprender la dinámica de los modos de producción, la acumulación del capital, los desarrollos geográficos desiguales y las polarizaciones espaciales.

El espacio es un agente social, que se vende, compra, renta, parcela y consume, por lo cual se convierte en un producto, una mercancía (Lefebvre, 1996), de ahí, que sea un elemento activo; por ello se habla de la producción del espacio. En una línea similar, la geógrafa chilena Graciela Uribe (1996) señaló que el espacio social dejó de ser visto como un escenario pasivo e inerte donde transcurre la historia, para convertirse en un teatro vital que refleja el pasado, actúa sobre el presente y el futuro.

En una línea similar, para David Harvey, el capital es capaz de resistir el choque de la destrucción de lo viejo y está dispuesto a construir un nuevo paisaje geográfico sobre sus cenizas (Harvey, 2014: 153). El mismo autor demuestra que la urbanización y el desarrollo regional se convierten en esferas del capitalismo, puesto que requieren grandes inversiones que si bien pueden tardar varios años en concretarse, si se consolidan, generan nuevas divisiones espaciales del trabajo, nuevos complejos de recursos y nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital (*Ibid.*: 154).

A lo largo del presente texto se interpreta al espacio como un producto social, es decir, un elemento activo que los seres humanos producen, estructuran y regeneran; a la vez, el espacio también es estructurante, puesto que en él se conforman relaciones, alianzas, redes, apegos y resistencias. Este enfoque será el respaldo para comprender el contexto geopolítico de Qatar y cómo a través de sus empresas, la élite qatarí encontró en el deporte profesional un mecanismo de posicionamiento regional, continental y global a través de elementos como la inversión y reinversión de su capital económico, la reconfiguración del paisaje urbano de sus ciudades, la generación de atractivos turísticos y la postulación de candidaturas a megaeventos deportivos.

En este punto es importante señalar que debido a la discrecionalidad del Estado de Qatar, en ocasiones no hay disponibilidad de algunos indicadores sobre este país en los sitios electrónicos de diversos organismos (por ejemplo, el Banco Mundial). Asimismo, al realizar una revisión de fuentes sobre las ganancias económicas que generan las empresas que controla la élite de jeques, los datos no existen en sus páginas, o bien, suelen ser muy dispares cuando se contrastan con otras fuentes; por tanto, se prefirió omitir la mención a cifras financieras.



En consecuencia usamos datos estadísticos y cualitativos, que son públicos, para plantear análisis e interpretaciones.

El objetivo de este artículo radica en analizar algunos rasgos del XXII Mundial de fútbol de Qatar, 2022, a partir de una perspectiva geográfica que considera como base la configuración del espacio por parte de la cúpula política qatarí a través del entramado de empresas que controla. Para cubrir este punto el texto se divide en tres ejes. En la primera parte se realiza una revisión sobre la conformación espacial del Estado de Qatar a través de sus acciones geopolíticas y sus relaciones diplomáticas. El segundo segmento describe algunas de las redes empresariales de Qatar mediante el ejemplo de siete de sus firmas y la influencia de algunas de éstas para generar inversiones en el deporte profesional, en especial en el fútbol. En el tercer apartado, se plasma una interpretación sobre la producción del espacio y la generación de infraestructura en Qatar al obtener la sede para el mundial del año 2022. Es fundamental señalar que de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) la forma correcta de escribir el nombre del país de nuestro análisis en castellano es “Catar”, empero, para fines de este escrito se utiliza como antiguamente se hacía en este idioma: “Qatar”, debido a que es la nominación que llevan las empresas que controla este Estado.

Geopolítica de Qatar y megaeventos deportivos

Para Qatar resultó fundamental transformar el espacio geográfico mediante proyectos que implican inversiones multimillonarias y el uso de tecnología de punta para construir vialidades intraurbanas e interurbanas, recintos deportivos como estadios de fútbol y edificios inteligentes que albergan hoteles y empresas. Muchas de estas edificaciones cuentan con modernos sistemas de regulación de temperatura. En la península qatarí las lluvias son escasas, el clima mayoritariamente es seco desértico, se registran precipitaciones promedio anuales menores a 100 mm y temperaturas de hasta 45°C en el verano, mientras que las temperaturas menores son en el periodo entre noviembre y enero. Este último aspecto hay que tomarlo en cuenta, puesto que las condiciones climatológicas y meteorológicas de este Estado del golfo Pérsico, fueron uno de los temas que ocasionó controversias ante la designación de este país como sede el megaevento deportivo de fútbol del año 2022.

En este punto cabe preguntarnos ¿Cómo Qatar se insertó en la competitividad regional y global? Priego (2015: 235) demuestra que tras su modesta posición internacional, Qatar generó dos estrategias de política exterior para comenzar a destacar a escala global, competir con sus vecinos regionales y garantizar su seguridad. La primera de ellas es la búsqueda de un “hermano” que jugará el papel de Estado protector, ante la existencia de potencias regionales como Arabia Saudita, Irán e Irak; si bien ese papel se ejerció a lo largo del siglo XIX por Reino Unido, tras su independencia, en 1971, Estados Unidos se encargó de esa tarea, prueba de ello son las instalaciones militares que existen en ese emirato (*Ibid.*: 235).

La segunda estrategia se vincula con una política exterior para alcanzar notoriedad global, aspecto que se hizo patente cuando el emir Hamad bin Khalifa Al Thani, tomó las riendas del país. En este rubro destacan la capacidad de mediación de Qatar en conflictos de otras naciones como Palestina o Yemen, así como la generación de redes para la financiación de grupos religiosos que influyen en la política de otros Estados (*Ibid.*: 2015: 236).

La valiosa propuesta de Priego la reforzamos al añadir la relevancia que para Qatar tiene la organización de megaeventos deportivos en diversas escalas: regional, continental y global.

Este posicionamiento se da por medio de la creación de empresas controladas por la cúpula política. La mayoría de estas empresas llevan el nombre de Qatar, precisamente como una estrategia de visibilización. A través de estas firmas se invierte en infraestructura al interior de Qatar, a la vez que también se reinvierte en otros Estados nacionales, es decir, el capital económico les resulta redituable para incrementar el volumen de su capital social y volverse competitivos a escala global. Estas empresas son parte fundamental para comprender la puesta en marcha de la candidatura y los proyectos de infraestructura para el mundial de fútbol de 2022.

En este punto es fundamental establecer un marco de referencia espacial-temporal para comprender cómo configuró Qatar sus relaciones exteriores y su política interna. Como punto de partida cabe señalar que el Imperio Otomano sometió a Qatar entre 1871 y 1915. Durante la primera guerra mundial (1914-1918), cesó la influencia imperial en ese espacio peninsular. Posteriormente Inglaterra y Francia, pusieron en marcha una serie de acuerdos para distribuirse los territorios árabes del Imperio Otomano e influir en otros países de la región. Parcelaron el espacio geográfico con la delimitación y la ocupación de Siria, Irak, Líbano, Jordania y Palestina; así como el control de Irán y lo que después se reconocería como Arabia Saudita (Conde, 2018: 10). Qatar se convirtió en un protectorado, lo cual benefició a Inglaterra para mantener su presencia geopolítica en Medio Oriente y el acceso a recursos estratégicos.

Un acontecimiento relevante en el protectorado de Qatar ocurrió en 1938, en Jabal Dhukan, cuando se descubrió un importante yacimiento petrolífero. Hasta antes, Qatar se sostenía en el ámbito económico debido a la recolección de perlas, la pesca y el comercio marítimo. Si bien la puesta en marcha de la segunda guerra mundial (1939-1945) impidió la venta del petróleo hacia otras naciones, cuatro años después de la culminación del conflicto global, es decir en 1949, comenzó una paulatina bonanza económica tras las exportaciones del denominado “oro negro” (Qatar Energy, 2023 a); tras las ventas de petróleo, Qatar invirtió y reinvertió las ganancias hacia una transformación del espacio geográfico que se canalizó en urbanizar y modernizar sus principales ciudades.

También hay que considerar que tras el afianzamiento de Estados Unidos como potencia económica, militar y política global, y los intereses en la región de Medio Oriente de Inglaterra, se apoyó la creación del Estado de Israel y se firmaron tratados en nombre de la lucha contra la Unión Soviética (Conde, 2018: 11). Este proceso deja ver los intereses de las potencias occidentales en la región, lo cual también fue ingrediente para generar un complejo marco geopolítico, la radicalización de algunos movimientos islamistas y de los nacionalismos.

En ese contexto para Qatar jugó un papel fundamental establecer vínculos comerciales, protegerse y proyectarse a escalas regional y global. Qatar ingresó en 1961 a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y en 1968 se aceptó como parte de la Federación de Emiratos Árabes del Golfo Pérsico (FEAGP). Este proceso de apertura se fortaleció cuando en 1971, Inglaterra modificó su estrategia geopolítica en Asia, por lo que Qatar obtuvo su independencia al dejar de ser un protectorado británico. En consecuencia y con la continuación de convenios internacionales, Qatar y Reino Unido firmaron un tratado de amistad; además Qatar ingresó a la Liga Árabe y a la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Esta firma de tratados e ingreso a organizaciones regionales y globales debe comprenderse como parte de los retos de Qatar y sus países vecinos, ante las dificultades por mantener la



integridad territorial en un entorno marcado por las ambigüedades en la demarcaciones fronterizas y las ambiciones expansionistas de distintos gobiernos en la región (Viramontes, 2019: 15). En concordancia con este punto se comprende que en 1981, Qatar junto a Arabia Saudita, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Omán, fundaran el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), ante las tensiones regionales de la Revolución Iraní y las necesidades geopolíticas para reforzar la seguridad en la región, mediante el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales entre las naciones participantes.

Tras lograr su independencia, desde 1971 el linaje Al Thani gobierna este país peninsular. Este proceso no es ajeno a controversias y tensiones familiares que dan un marco complejo a las relaciones de poder de la cúpula política qatarí, conformada casi en su totalidad por varones. Mediante un golpe de Estado en 1972 y con el respaldo de la propia familia, Ahmed bin Ali Al Thani fue depuesto por su primo, el jeque Khalifa bin Hamad Al Thani. Ese mismo año se marcó un importante precedente, el cual es fundamental para los fines que persigue este artículo: de manera oficial, en 1972, el Estado de Qatar se hizo cargo de las empresas petroleras, lo que le permitió disponer de sus propias reservas. Tras el denominado *boom* petrolero global en la década de los setenta, que implicó el aumento en los precios de este recurso estratégico, Qatar comenzó un proceso donde se incrementó paulatinamente su ingreso per capita.

Durante poco más de dos décadas Khalifa bin Hamad Al Thani tuvo el cargo como emir de Qatar, hasta que en junio 1995, su vástago Hamad bin Khalifa Al Thani, lo desplazó del puesto. La llegada del nuevo jefe de Estado marcó una serie de transformaciones en Qatar, puesto que el Estado peninsular aumentó la exploración y la explotación de sus grandes reservas de gas en el yacimiento denominado South Pars-North Dome, el cual se encuentra al norte del país y es compartido con Irán (Dargin, 2009). Qatar comenzó a despuntar como una potencia global en cuanto a la exportación de gas natural licuado y se incrementó su relevancia geopolítica en la región de Medio Oriente.

Con el arribo de Hamad bin Khalifa Al Thani, también se consolidó otra manera de generar relaciones diplomáticas, las cuales no están ajenas a tensiones. Por ejemplo, al ser derrocado en su papel de emir por su propio hijo, Khalifa bin Hamad Al Thani vivió en Francia. La estancia en ese país le redituó a Qatar para tejer vínculos con empresarios y políticos de esta nación europea. Como se verá más adelante, estas alianzas son fundamentales para comprender el patrocinio de las empresas qataríes en equipos de la élite del fútbol europeo, lo cual derivó posteriormente en la adquisición del París Saint-Germain y en el apoyo de Francia para votar a favor de la candidatura de Qatar para el mundial de 2022.

Otra arista es la importancia que tiene la empresa de televisión Al Jazeera para Qatar. Esta compañía se fundó en 1996 y desde entonces funciona como la cadena hegemónica en Medio Oriente para difundir noticias y opiniones sobre la región. Al Jazeera no es ajena a las controversias propias del Estado de Qatar. Una de las polémicas más mediáticas ocurrió con respecto a Estados Unidos, en específico hacia inicios del siglo XXI, cuando la televisora difundió los mensajes contra esa nación por parte de Osama bin Laden, líder de la organización Al Qaeda, la cual se adjudicó el derrumbe de las Torres Gemelas de Nueva York en 2001. La empresa de medios audiovisuales también cubrió la invasión que orquestó Estados Unidos sobre Afganistán en 2001 y la irrupción en territorio irakí en 2003. Esas transmisiones televisivas despertaron tensiones puesto que fueron paralelas a los acuerdos de

cooperación militar firmados entre Estados Unidos y Qatar en diciembre de 2002, los cuales fortalecían la presencia estadounidense en la base aérea de Al-Eideid.

En ese marco espacial-temporal, se debe considerar que en 2002, tanto Japón como Corea del Sur, organizaron en conjunto el primer mundial de fútbol en Asia; además, China, a través de Beijing, fue sede de los juegos olímpicos de 2008. Las potencias económicas y tecnológicas del este asiático comenzaron a ser más constantes en la presentación de candidaturas para megaeventos deportivos. Si bien el Comité Olímpico Internacional (COI) ya había dado el aval para la organización de los juegos olímpicos de Tokio en 1964 y de Seúl en 1988, la élite de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) aún mantenía cautela para votar a favor de una candidatura fuera de Europa y América.

La apertura de FIFA para la celebración de un mundial en el este de Asia derivó en el incremento de aficionados y consumidores de fútbol en una de las regiones más pobladas del planeta. Mientras tanto, en Medio Oriente, aún parecía lejana la posibilidad que algún país albergara un megaevento del corte de un mundial varonil. Hasta antes del año 2002 diversas selecciones de la región ya habían participado en mundiales de fútbol, ejemplo de ello son Kuwait (1982), Irán (1978, 1998), Irak (1986), Emiratos Árabes Unidos (1990) y Arabia Saudita (1994, 1998, 2002). Sin embargo, el complejo contexto geopolítico de Medio Oriente, los intereses de las potencias occidentales, así como los estereotipos y los prejuicios difundidos por muchos medios de comunicación e *influencers*, parecían un impedimento para que en ese espacio geográfico se llevara a cabo un mundial de fútbol varonil.

Un antecedente relevante en la organización de megaeventos deportivos por parte de Qatar hay que situarlo en diciembre de 1988, cuando en su territorio se celebró la IX Copa Asiática de fútbol. Durante ese torneo, los estadios Al Ahli y Qatar SC, ambos en Doha, sirvieron para albergar los partidos del certamen. Otros países cercanos que con anterioridad organizaron el certamen fueron Israel en 1964, Irán en 1968 y 1976, así como Kuwait en 1980. Casi dos décadas después de la Copa Asiática de 1988, entre el 1 y el 15 de diciembre de 2006, Doha fue la sede de los XV Juegos Asiáticos. Para lograr la sede, Doha compitió contra Kuala Lumpur (Malasia), Nueva Delhi (India) y Hong Kong (región administrativa especial de China). Se interpreta que para la burocracia china fue un duro golpe, puesto que pretendían tener en 2006 los juegos asiáticos como preámbulo a los juegos olímpicos de Beijing en 2008.

Los XV Juegos Asiáticos sirvieron para demostrar la capacidad económica y organizativa de Qatar, mediante la habilitación del espacio geográfico a través de la generación de infraestructura. Este certamen sirvió como carta de presentación para que continental y globalmente, se percibiera a Qatar como un Estado capaz de albergar un evento deportivo de mayores magnitudes. Siete meses después de la celebración de los XV Juegos Asiáticos de 2006, en julio de 2007, Qatar obtuvo la candidatura para albergar la XV Copa Asiática de fútbol. Durante la celebración de la Copa Asiática celebrada en enero 2011, Qatar presentó cinco inmuebles para llevar a cabo los partidos: Khalifa, Suheim Bin Hamad, Thani bin Jassim y Jasim Bin Hamad en Doha; mientras que en Rayán el estadio Ahmed bin Ali fue la sede.

La realización de esos megaeventos, sirvió como un mecanismo para demostrar que este Estado era capaz de organizar competiciones de magnitudes mayores, al aprovechar su crecimiento económico, así como la urbanización de sus ciudades. Aun así, Qatar tendría que lidiar con la opinión pública internacional que los mostraba como un país con un régimen conservador hacia su interior y con una política exterior controvertida, en especial cuando el



2 de diciembre 2010, precisamente un mes antes de la celebración la XV Copa Asiática de fútbol, a Qatar se le otorgó la sede para que en su territorio se celebrará el XXII mundial de fútbol en 2022.

La controversia por la candidatura de Qatar, se acentuó en enero de 2013, cuando la revista *France Football* en el reportaje *Mundial 2022 Le Qatargate*, documentó una serie de irregularidades para obtener la sede, tales como sobornos y reuniones entre la cúpula política qatarí, la élite de FIFA y el ex presidente francés Nicolas Sarkozy. La publicación en *France Football* encontraría su respaldo en el denominado Informe García, en el que se documentaron los incentivos (económicos y materiales) a miembros de diversas confederaciones adheridas a FIFA. Estas publicaciones se sumaban a la denuncia y difusión de reportajes y opiniones que veían en Qatar a un país contrario a los derechos humanos, a los grupos LGBTQ, a derechos laborales equitativos y con una tendencia por influir en la política interna de algunos países de Medio Oriente y el norte de África.

Este panorama era paralelo al arribo de un nuevo emir en Qatar en junio de 2013, cuando Hamad ben Khalifa Al Thani, abdicó el 25 de junio de 2013 en favor de su vástago Tamim ben Hamad Al Thani, quien fuera pieza clave para gestionar la candidatura ante FIFA para la designación de Qatar como sede mundialista en 2022. A partir de la llegada de Tamim ben Hamad Al Thani como máximo representante del emirato, Qatar comenzó una política más abierta para influir en otras naciones, la cual incluía el apoyo a la represión de las revueltas populares en el archipiélago de Baréin y a los hutíes de Yemen que generaron un movimiento de resistencia ante la invasión de Arabia Saudita; a Qatar también se le imputa el acercamiento a grupos que no cuentan con el visto bueno de occidente, como Hamas y los talibanes (Priego, 2015: 244; Conde, 2018: 14).

Este emirato también apoyó los movimientos revolucionarios de las Primaveras Árabes, al aprovechar la inestabilidad política del norte de África (Libia, Túnez y Egipto) y de Siria (Priego, 2015: 251). Esta forma de hacer política hacia el exterior le es redituable para diferenciarse de otros Estados, asegurar su supervivencia y convertirse en un referente del Medio Oriente, en especial si se considera la amenaza regional que implica el grupo ISIS y el ascenso como potencia política y militar de Irán, que cuenta con el apoyo de Rusia (*Ibid.*: 251).

Este complejo marco geopolítico conlleva a que Qatar rivalice con Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Ejemplo de ello, se observa en la competitividad regional para atraer turistas, generar ciudades vanguardistas con base en edificios inteligentes y modernos espacios arquitectónicos. Emiratos Árabes Unidos tiene como paradigma urbano a Dubai, mientras que Arabia Saudita planifica el proyecto denominado The Line (La Línea). Para Qatar antes y después del mundial fue fundamental la organización intraurbana e interurbana de su territorio. Qatar trata de configurar una imagen en la que se resalten diferencias con respecto a los países de Medio Oriente; las muestras consisten en la difusión de propaganda que lo coloca como un Estado más abierto, con un equipamiento urbano más moderno y con leyes más flexibles que en otras naciones árabes; en ese último punto, si bien no tanto como Emiratos Árabes Unidos o Baréin, sí más que Arabia Saudita. Como ejemplo, tres temas que causaron controversia en los debates públicos sobre la designación del país como sede mundialista.

El primero se refiere al consumo de alcohol, el cual se restringe a cantidades estipuladas por la ley y en espacios específicos al interior de hoteles que cuentan con bares y clubes. El

segundo hace referencia a las desigualdades en materia de género, puesto que la homosexualidad se pena por la ley. Además, al igual que en la mayoría de los países árabes, existen códigos de vestimenta para la mujer. La flexibilidad legal en Qatar hacia la mujer se reduce a que pueden conducir automóviles y a trabajar al obtener el permiso de un varón de su familia (padre, esposo). Sin embargo todavía existen vacíos jurídicos en materia de Derechos Humanos, por ejemplo a una mujer se le condena por adulterio si sufrió violación.

El tercero es la complejidad del marco laboral del país para los trabajadores extranjeros. Qatar trata de abrirse al mundo no solamente mediante alianzas con las potencias occidentales o con China, sino también por la configuración demográfica del país. Esta nación peninsular cuenta con dos millones de habitantes, de los cuales 250 mil son qataríes, puesto que la gran mayoría son extranjeros con diferentes perfiles que llegaron a laborar al país. Algunos de los extranjeros residentes son europeos profesionistas, aunque la mayoría que arriban lo hacen para trabajar en el sector de la construcción, en los estadios que albergarían el mundial de 2022 o en los vanguardistas rascacielos que visten las ciudades de Qatar. Contingentes de varones procedentes de países asiáticos con grandes tasas de desempleo como Pakistán, Nepal, Sri Lanka o Filipinas, son quienes más se aventuran al proceso migratorio

Como se observa, es relevante señalar estas desigualdades al interior de Qatar para comprender su compleja configuración. De acuerdo al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Qatar es la nación que ocupa el puesto número 42 a escala global; al considerar la escala continental, en Asia, Qatar está por debajo solamente de Hong Kong (4), Australia (5),³ Singapur (12), Corea del Sur y Japón (19), Israel (22), Emiratos Árabes Unidos (26) y Baréin y Arabia Saudita (35) (Eustat, 2022). Otra estadística que nos ayuda a situar el marco socioeconómico de Qatar, consiste que entre el año 2000 y el 2010, fue el tercer país con mayor crecimiento del PIB en el mundo, con 14.1%, solamente por debajo de Guinea Ecuatorial (16.9) y otra potencia gasera: Azerbaiyán (17%) (Banco Mundial, 2023).

Ante la crisis de combustibles fósiles que se vislumbra para el futuro, Qatar decidió no ser dependiente de sus yacimientos petrolíferos y gasíferos. Este Estado comenzó un proceso de producción del espacio que se basa en generar ciudades vanguardistas con modernos sistemas de comunicación, edificios inteligentes y alta tecnología. Para Qatar la realización de megaeventos deportivos es sumamente relevante para impulsar el turismo hacia este país y competir directamente con otros países del Medio Oriente como Emiratos Árabes Unidos.

“Qatar Company”: Un país y sus empresas

La planificación urbana con base en las transformaciones del paisaje se sostiene en Qatar mediante una serie de empresas encabezadas por la élite política que conforman los jeques. Es necesario señalar que de acuerdo con estadísticas del Banco Mundial, no existen datos existentes sobre este país en cuanto a dos indicadores: Empresas con participación femenina en la propiedad y Participación femenina en el empleo en mandos medios y altos (Banco Mundial, 2023). Por otro lado, las compañías qataríes permiten a la cúpula de los jeques que dominan el país, invertir y reinvertir el capital económico producto de las ganancias procedentes del sector energético no solamente al interior de Qatar, sino también mediante la creación de fondos para hacerlo en otros países.

³ Se decide agregar el dato de Australia, puesto que este país pertenece a la Confederación Asiática de Fútbol (CAF).



Para fines de este apartado nos centraremos en siete compañías qataríes. La primera será Qatar Energy debido a la relevancia del petróleo para este país; en concordancia con ello, la segunda hará mención a Qatar Gas, firma que reviste importancia puesto que se encarga de un recurso estratégico y que deja cuantiosas ganancias económicas al país peninsular. La tercera es United Development Company que juega un papel trascendental en el ámbito industrial, inmobiliario y recreativo. La cuarta es Qatar Foundation que atiende ámbitos como la educación, la ciencia y el desarrollo comunitario; esta empresa es fundamental para nuestro análisis porque a través de ella el Estado de Qatar patrocinó al Fútbol Club Barcelona, uno de los equipos más mediáticos del planeta. La quinta compañía es Qatar Airways, que es la empresa favorita del Estado de Qatar para posicionarse y difundir al país, al patrocinar a diversos equipos de fútbol y eventos deportivos. La sexta es Qatar Investment Authority (QIA), la cual desempeña el papel como Fondo Soberano de Inversión de Qatar. Mientras que la séptima es Qatar Sports Investments, mediante la cual este Estado pérsico adquirió al equipo francés París Saint-Germain. La información de este apartado se retoma de los sitios electrónicos de cada una de las empresas que se mencionan.

El Estado de Qatar administra a la corporación Qatar Energy por medio de diversas firmas para las tareas de exploración, refinación, almacenamiento y transporte del petróleo, así como reclutamiento de personal. Algunas de las empresas que forman parte de Qatar Energy son: Bunduq Oil Producing Company, WOKOD, Alkoot Insurance & Reinsurance, Qatar Chemical Company (Q-Chem), Qatar Petrochemical Company (QAPCO), Qatar Fuel Additives Company (QAFAC), Qatar Fertilizer Company (QAFCO), Qatofin Company Limited y Qatalum (Qatar Energy, 2023 b).

De acuerdo con el sitio electrónico de Qatar Energy, el campo marino más grande, Bul Hanine, se descubrió en 1970 y comenzó sus funciones en 1972 (Qatar Energy, 2023 b). En este punto es necesario recordar que Qatar obtuvo su independencia en 1971, en 1972 se hizo cargo de sus empresas petroleras y en 1974 se creó esta compañía (Qatar Energy, 2023 b). Qatar adquirió paulatinamente las acciones de la empresa Qatar Energy, hasta que en 1977 se nacionalizó el sector petrolero de manera íntegra. Hacia finales del siglo XX mediante esta compañía se modernizaron las diversas instalaciones tanto de producción como de refinamiento y almacenamiento en los campos Dukhan, Bul Hanine, Add Al-Shargi y Maydam Mahzam (*Ibid.*). En el siglo XXI, Qatar Energy se convirtió en una de las firmas petrolíferas más relevantes del mundo. Su presidente y director ejecutivo es a la vez el ministro de Estado de Asunto Energéticos, Saad Sherida al-Kaabi (Qatar Energy, 2023 c).

Qatar Energy guarda relaciones estrechas con las agencias estatales de planificación y organismos de formulación de políticas públicas (Qatar Energy, 2023 c). Además, reviste relevancia no solamente por el capital económico que genera, también resulta fundamental al régimen para ampliar y fortalecer su capital social al entablar negocios con otras empresas y países. Por ejemplo, compañías como Chevron, Exxon Mobil y Total participan en la exploración y producción de petróleo. Mientras que a través de la firma francesa Total, se gestionaron negociaciones que le permitían a Qatar Energy participar en Guyana en América del Sur y en Namibia y Kenia en África. También estableció alianzas con el Ministerio de Minas y Energía de Namibia en materia de cooperación energética y la exploración del litoral de ese país en el océano Atlántico. En Asia, Qatar Energy tiene como uno de sus más importantes exportadores a Japón; además de mantener como cliente a Emirates National Oil

Company (ENOC) y tener acuerdos con Kuwait para suministrar gas natural licuado (World Energy Trade 2019, Agosto 27).

El segundo caso es el de Qatargas. Los yacimientos de North Field se descubrieron en 1971, el mismo año que la Independencia de Qatar (Qatar Gas, 2023). La compañía de gas natural licuado más grande del planeta cuenta con diversas firmas subsidiarias que a su vez tienen accionistas como Exxon Mobil, Total Energies, Mitsui y Marubeni (*Ibid.*). Además, Qatar forma parte del denominado Proyecto Dolphin Gas, el cual consiste en conectar las redes de gas natural de Omán, Emiratos Árabes Unidos y Qatar, mediante un gasoducto transfronterizo (*Ibid.*).

La tercera firma es United Development Company (UDC), la cual se fundó en 1999 como una empresa que se orienta en el desarrollo urbano por lo que discursivamente se maneja como “una de las principales sociedades anónimas públicas de Qatar con una estrategia diseñada para identificar e invertir en proyectos a largo plazo que contribuyan al crecimiento de Qatar” (UDCQatar, 2023 a). Al vincularse con un ámbito tan fundamental para Qatar como el de la planificación de sus ciudades, es una corporación que comprende un amplio abanico de empresas filiales y subsidiarias. Ejemplo de ello es United Readymix, empresa que se enfoca en la producción de hormigón y que cuenta con inversión de la firma Six Construct de Bélgica (UDCQatar, 2023 b). El abanico de UDC se abre hacia la gestión y operación en el sector restaurantero a través de Hospitality Development Company (HDC) (*Ibid.*). En el ámbito de la gestión de espacios portuarios náuticos y deportivos se fundó la empresa Ronautica Middle East (RME) (*Ibid.*). Otro de los aspectos en los que se enfoca Qatar es en generar espacios más reconfortantes ante las temperaturas del país, por lo que la empresa Qatar District Cooling Company (Qatar Cool) se enfoca en generar sistemas de refrigeración y calefacción, en especial en West Bay y en The Pearl (La Perla) (*Ibid.*).

The Pearl es un megaproyecto urbano de 4km² que encabeza UDC y que se localiza a menos de 500 metros del distrito de West Bay en Doha. Es una isla artificial que generó la firma Callison y en la que se plasma la opulencia del país mediante hoteles inteligentes, edificios de apartamentos de lujo y que ofrece a sus residentes y visitantes servicios educativos, de salud y centros comerciales (Callison, 2023). A un costado de The Pearl, UDC también encabeza el megaproyecto Gewan Island con el financiamiento del Qatar National Bank.

Para David Harvey el espacio geográfico se configura por una multitud de intereses de individuos y grupos que tratan de definir espacios redituables para sí mismos, en entornos marcados por procesos territoriales desiguales, gobernados conjuntamente por las reglas de acumulación del capital y el poder estatal (Harvey, 2014: 159). Al seguir este punto, se observa que UDC es una corporación fundamental para comprender los procesos de producción del espacio en Qatar, la cual se orienta para que este país abra su acordeón hacia la acumulación de capital y la competitividad regional y global.

La cuarta compañía que mencionaremos es una que le permitió a este Estado peninsular un posicionamiento global, Qatar Foundation, la cual se orienta en tres ámbitos que son: la educación, la ciencia y el desarrollo comunitario (Qatar Foundation, 2023 a), a la vez que le permite al Estado de Qatar generar capital social. Su surgimiento se dio en 1995 a través del emir Hamad bin Khalifa Al Thani y su esposa Moza bint Nasser (Qatar Foundation, 2023 b). Uno de los propósitos de Qatar Foundation consiste en generar líneas de investigación que permitan al país transitar de una economía petrolera y gasífera hacia las economías basadas en



el conocimiento. Entre las empresas que son parte de Foundation Qatar se encuentra la firma de energías alternativas Qatar Solar Technologies (QSTec); la compañía editorial Bloomsbury Qatar Foundation Publishing (BQFP); y Fitch Qatar, la cual se generó junto a Fitch London; esta última se enfoca en crear el desarrollo de identidades y culturas empresariales.

En el ámbito educativo Qatar Foundation gestionó la incorporación de diversas universidades para que crearan campus en Qatar mediante un sistema de apoyo y donaciones que es confidencial. Desde 1998, la llegada de relevantes universidades le permite a Qatar colocarse en la vanguardia académica de la región de Medio Oriente, en campos como los negocios, ingenierías (química, eléctrica, petrolera y mecánica), ciencias médicas, ciencias biológicas, informática, periodismo y ciencias sociales. Doha es el corazón en el que se asientan universidades como la Virginia Commonwealth University, Weill Cornell Medicine-Qatar, Universidad Texas A&M Qatar, Universidad Carnegie Mellon Qatar, Universidad de Georgetown en Qatar, la Universidad Northwestern Qatar y University College London (Qatar Foundation, 2023 b).

El arribo de estas universidades fue paralelo a la creación en 2006, por parte de Qatar Foundation del Fondo Nacional de Investigación de Qatar (QNRF), el cual se diseñó para estimular el desarrollo de la comunidad científica; en 2009 se inauguró el Parque Científico y Tecnológico de Qatar (QSTP) y se creó la Cumbre Mundial de Innovación para la Educación (WISE), con sede en Doha; ese mismo año se inauguraron las instalaciones de Qatar Green Building Council y de Qatar Environmental & Energy Research Institute (*Ibid.*) mientras que en 2010 se inauguró la Universidad Hamad Bin Khalifa (HBKU), que ofrece a sus estudiantes programas de estudio en políticas públicas, estudios islámicos, ciencias sociales, humanidades, ingenierías y energías (Qatar Foundation, 2023 c) . Para la presentación de investigaciones académicas se creó Qatar Foundation Journals y el Foro Anual de Investigación de la Fundación Qatar de 2010. En materia de divulgación, Qatar Foundation también tiene vínculos con diversas bibliotecas y museos del país (Qatar Foundation, 2023 d). Además junto con Al Jazeera fundó Al Jazeera Children's Channel (JCC), un canal televisivo que se orienta al público infantil, el cual tiene como objetivo reforzar los valores, la cultura y la identidad árabe (Qatar Foundation, 2023 e)

Qatar Foundation comenzó a popularizarse el 10 de diciembre de 2010, una semana después que se le otorgó la sede a Qatar para el mundial de 2022. El motivo de esa notoriedad consistió en que el Fútbol Club Barcelona a través de Qatar Sports Investments –de la cual hablaremos más adelante- aceptó el pago de 170 millones de euros para colocar el nombre de Qatar Foundation en la playera de juego del equipo. Barcelona acababa de conseguir un bicampeonato en España al levantar los trofeos de primera división en los torneos 2008-2009 y 2009-2010. En cuanto a visibilización de la marca, el acuerdo benefició a la empresa qatarí puesto que en mayo de 2011, el Barcelona se convirtió en tricampeón de España, además que en ese mismo mes obtuvo la Champions League, el torneo más importante de clubes de Europa; en agosto ganó la Supercopa de Europa y la Supercopa de España; y en diciembre de ese mismo año, la Copa mundial de clubes. En ese momento Barcelona tenía entre sus filas a varios de los jugadores campeones de España en el mundial de Suráfrica 2010, como Carles Puyol, Piqué, Iniesta, Xavi, Villa, Busquets, Thiago Alcántara, Pedro y Víctor Valdés, además de contar con el argentino Lionel Messi, uno de los futbolistas más mediáticos y considerado por varios aficionados como el mejor del mundo.

Hasta el año futbolístico 2010-2011, el Barcelona no aceptaba marcas en la parte frontal de su playera de juego, salvo la de empresa que confeccionaba los uniformes. Un primer patrocinio fue en el año 2004 cuando el consorcio catalán TV3 pagó para que en la manga izquierda se hiciera presente su logotipo. Entre 2006 y 2011, Barcelona lució en su playera el emblema de la UNICEF. Tras el acuerdo de patrocinio que se firmó en diciembre de 2010, la decisión causó controversia entre un sector de la afición barcelonesa, debido al implemento de publicidad al frente del jersey. Otra parte de las críticas también se centraron al argumentar que el patrocinador era una empresa propiedad del Estado de Qatar, país en el que los derechos humanos no se respetaban, con condiciones laborales adversas para los trabajadores migrantes, sin respeto a los grupos LGBT y que además mantenía vínculos con organizaciones terroristas islámicas. A pesar de estos aspectos el Club Barcelona lució en su playera el logotipo de Qatar Foundation.

El acuerdo comercial entre Barcelona y Qatar Sports Investments, estipulaba a través de una cláusula que el patrocinador podía cambiar después de las primeras dos temporadas por alguna otra firma que administrara el Estado de Qatar. De tal manera, en julio de 2013 la empresa de aviación Qatar Airways se convirtió en la patrocinadora principal del jersey hasta el año 2017, cuando tomó su lugar Rakuten, una compañía japonesa.

El patrocinio de Qatar Airways –la quinta firma que revisamos- debe de interpretarse como un mecanismo de posicionamiento y de competencia empresarial ante la empresa Fly Emirates, cuyo origen, como su nombre lo indica, es Emiratos Árabes Unidos y era patrocinadora del Real Madrid, equipo antagónico al Club Barcelona. Qatar Airways tiene su sede en Doha y cuenta con varias subdivisiones como: Doha International Airport, Qatar Airways Holidays, Qatar Aviation Services, Qatar Executive, Qatar Aircraft Catering Company, Qatar Duty Free y Qatar Distribution Company.

La presencia de la marca Qatar Airways en la camisa de juego del Barcelona se convirtió en la punta de lanza para comenzar a posicionarse como patrocinador de otros equipos deportivos. Así, en 2016 Qatar Airways patrocinó a Sydney Swans, un equipo del deporte que se conoce como fútbol australiano; en 2018 jugó el papel de patrocinador principal del Bayern Munich de Alemania, acuerdo que se extendió hasta el año 2025. En 2018 también la empresa lucía como el principal sponsor del equipo de Italia, AS Roma y del Club Atlético Boca Juniors de Argentina. En 2020, Qatar Airways se convirtió en socio premium del Paris Saint-Germain (PSG); ese mismo año y hasta 2023, comenzó el patrocinio al Club Africain de Túnez y en agosto de 2022 del Al Ahly SC de Egipto.

Qatar Airways no se limita únicamente a equipos profesionales, sino también al patrocinio de eventos y megaeventos. Por ejemplo, en 2017 FIFA dio su aval para que fuera patrocinador de todos los torneos que emprendiera el organismo hasta 2022. En 2018, abrió un acuerdo de patrocinio hasta 2022 con la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL); ese mismo año se adjudicó como patrocinador de los XVIII Juegos Asiáticos que se celebraron Yakarta y Palembang en Indonesia; el acercamiento con este último país no es el único en el este de Asia, puesto que desde 2019 es el patrocinador oficial de la liga de fútbol profesional en Filipinas. Además fue patrocinador del UEFA Europa League 2020, el segundo torneo de clubes más importante de Europa.

Se debe apuntar que en el año 2021, la selección varonil de Qatar recibió la invitación de la Confederación de Norteamérica, Centroamérica y del Caribe de Fútbol (CONCACAF), para



jugar el torneo más importante de la región: la Copa Oro. En consecuencia, Qatar Airways amplió su acordeón de influencia como empresa patrocinadora para ese evento hasta el año 2024. Un último ejemplo es el convenio entre la Fórmula Uno y Qatar Airways, puesto que la empresa qatarí reemplazó en 2022 a Fly Emirates como firma de aviación patrocinadora.

En ese contexto es importante mencionar la relevancia del Fondo Soberano de Inversión de Qatar, el denominado Qatar Investment Authority (QIA), la sexta empresa a la que nos referiremos. El director ejecutivo y presidente de QIA es el jeque Hamad bin Jassem bin Jabr Al Thani (QIA, 2023). Esta instancia se fundó en 2005 para invertir y reinvertir las ganancias financieras que derivan del sector petrolero y gasero (*Ibid.*). Si bien QIA tiene acciones en la empresa Al-Jazeera, sus apuestas financieras no se limitan solamente al Estado de Qatar, puesto que invierte en diferentes sectores del ámbito internacional, por ejemplo en aerolíneas como British Airways e Iberia; en el sector bancario mediante Credit Suisse y Barclays; y en la animación digital a través de Miramax de Walt Disney Company (*Ibid.*).

QIA también tiene una serie de empresas subsidiarias, entre las que destacan Qatar Holding, Qatari Diar Real Estate Investment Company y la que más importa para fines de nuestra investigación: Qatar Sports Investments (QSI), la séptima empresa que mencionaremos y de la que referimos algo ya en líneas previas. QSI se fundó en 2005, tiene su sede en Doha y su presidente desde 2011 es Nasser Al-Khelaifi, un ex tenista profesional, quien además es presidente de la Federación de Tenis de Qatar (QTF) y vicepresidente de la Federación Asiática de Tenis para Asia Occidental (ATF). Su labor más reconocida es ser presidente del Paris Saint-Germain (PSG) en Francia. A través de QSI, en primera instancia el Estado de Qatar adquirió 70% de las acciones del club francés Paris Saint-Germain, y en 2012 negoció la venta del restante 30% (QSI, 2017). A partir de la adquisición del PSG, este equipo compró a varios de los jugadores más mediáticos del momento y mejor valorados en el mercado como: Zlatan Ibrahimović, Ángel Di María, Keylor Navas, Killian Mbappe y Neymar, el cual es el traspaso más caro en la historia profesional del fútbol. Por su parte Sergio Ramos y Lionel Messi llegaron como agentes libres.

El entramado al que nos referimos a lo largo de este apartado ayuda a comprender la relevancia del sector empresarial para los jeques qataríes. Esta descripción es acorde con la propuesta de Krugman, quien señaló que para analizar la competitividad de un Estado-Nación es fundamental considerar el desempeño económico de sus empresas y unidades productivas (Krugman, 1992; Krugman 1996). Como se observa el Estado de Qatar constituyó una compleja red empresarial en que las inversiones en el sector deportivo profesional son fundamentales para posicionar el nombre del país, como un mecanismo de competitividad y poderío económico. Qatar canaliza estas reinversiones para que en el futuro no exista una dependencia del sector petrolero y gasero. La apuesta consiste en las economías basadas en el conocimiento y en el turismo, por lo que en este entramado empresarial la atracción de megaeventos deportivos, la habilitación de espacios recreativos y la urbanización de ciudades con edificios inteligentes, vías de comunicación y sistemas de transporte dinámicos se convierten en ejes fundamentales del desarrollo territorial de Qatar.

Producción de espacios deportivos en Qatar para albergar el mundial 2022

Los megaeventos deportivos son una llave para reconfigurar el espacio urbano por medio de las construcciones de los estadios, los conjuntos hoteleros, los espacios recreativos, el equipamiento y la infraestructura vial interurbana e intraurbana para desplazarse, lo cual

implica la reestructura y habilitación el espacio de las ciudades anfitrionas. Megaeventos deportivos del corte de los mundiales de futbol son ideales para la exhibición de valores nacionales y como un mecanismo de legitimación nacional. Aquí se abre la pregunta ¿Qué quiere mostrar un país organizador de un país al mundo? A partir de esa interrogante se conforma todo un performance con base en atributos culturales y una serie de teatralidades y demostraciones de bienestar económico que implican acondicionar el espacio geográfico para mostrar a ciudades y regiones como territorios factibles para realizar turismo e inversiones.

La apuesta por el turismo en Qatar encuentra su base en la intención por ampliar el acordeón económico y el estereotipo de un “país energético” (petrolero y gasero). La designación de Qatar como sede mundialista tuvo como promesa de la élite qatarí la construcción de estadios, recintos hoteleros y vías de comunicación. Para ello, Qatar ya contaba con una base, puesto que organizó o estaba próximo a emprender eventos diplomáticos y deportivos que avalaban su designación como sede mundialista. Precisamente en el año 2010, Qatar tuvo el sello distintivo de Capital árabe de la cultura; en 2011 se organizó en su territorio el Consejo Mundial del Petróleo; y en 2012, la Convención de la ONU sobre Cambio Climático. Tenía el aval de servir como sede en las Copa del Golfo de Futbol en 1992 y 2004, y tras su designación como mundialista, en 2014 fue sede de dos torneos de balompié regionales: por tercera vez de la Copa del Golfo y la Copa del oeste de Asia.

Como parte del proceso para la búsqueda por ser sede mundialista, la liga de futbol de Qatar, a partir del año 2003, comenzó a contratar a algunos jugadores mediáticos en la etapa final de su carrera y que gozaron de fama por su desempeño profesional. Los casos más ilustrativos fueron el de Romario quien se contrató con el Al-Sadd (2003), Fernando Hierro quien jugó para el Al-Rayyan (2003-2004), Claudio Caniggia que participó con el Qatar SC (2003-2004), Gabriel Omar Batistuta quien firmó con Al Arabi (2003-2005), Josep Guardiola quien militó en el Al-Ahli Doha (2003-2005), Ronald de Boer quien jugó con Al Rayyan (2004-2005) y Al Shamal (2005-2008), Raúl González para el Al-Sadd (2012-2014), Chucho Benítez con El Jaish (2013), Xavi con Al-Sadd (2015-2019), Samuel Etoó quien se retiró como profesional con el Qatar SC (2018-2019), Mario Mandzukic que participó con Al-Duhail (2019-2020) y James Rodríguez quien jugó en Al-Rayyan (2021-2022).

La liga qatarí no es la única en contratar jugadores de renombre en la última etapa de su carrera, puesto que los torneos de países árabes como Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, también tienen este mecanismo para atraer teleaudiencias, internautas e intentar que sus equipos sean más competitivos. Por ello la primera división de Qatar se renombró como Qatar Stars League y expandió el número de franquicias en 2008. El patrocinador internacional más importante de la liga es la empresa automotriz japonesa Toyota; mientras que Qatar Airways, Qatar National Bank y Al-Kass son los principales patrocinadores nacionales; a su vez que Qatar Gas es el principal patrocinador de la segunda división, tan es así que el circuito se donomina Qatargas League. Cabe añadir que Al Jazeera posee la mayoría de los derechos de televisión para la primera división.

Acorde con estas contrataciones, la Asociación de Futbol de Qatar intenta que su selección sea cada vez más trascendente. El selectivo qatarí recibió la invitación en 2019 junto a Japón para para participar en la Copa América que organiza CONMEBOL y para la Copa de Oro de CONCACAF en 2021, torneo en que consiguió un destacado tercer lugar. Entre los logros más trascendentes de la selección varonil se encuentran los campeonatos de la Copa del Golfo en 1992, 2004 y 2014 y la Copa del Oeste de Asia en 2014, como ya se señaló líneas arriba, en



estas dos últimos torneos Qatar fue sede. El éxito más importante del fútbol profesional en Qatar se dio en la Copa Asiática de 2019, cuya celebración se llevó a cabo en el vecino país de Emiratos Árabes Unidos, y donde la selección varonil qatarí venció en la final a Japón.

En este punto es importante señalar las generalidades sobre cómo se dio el proceso para la candidatura y la designación en favor de Qatar para la organización del mundial 2022. Hacia 2007, la FIFA abrió la carpeta para recibir propuestas de las candidaturas para los mundiales de 2018 y 2022. En este punto es importante señalar que tras los mundiales de Suráfrica 2010 y Brasil 2014, las asociaciones de África y América del Sur no podían presentar candidaturas para 2018 y 2022. En el caso del mundial de 2018, Estados Unidos, Japón, Corea del Sur y Australia retiraron su candidatura para competir por la designación de 2022; en consecuencia, la contienda quedó entre propuestas europeas: las candidaturas conjuntas de Bélgica y Países Bajos; la de España y Portugal; además de las independientes de Inglaterra y Rusia, este último país fue quien más votos obtuvo y se le concedió la sede para 2018.

Para el certamen de 2022, se llevaron a cabo cuatro rondas de votaciones, entre cinco países: Australia, Japón, Corea del Sur, Estados Unidos y Qatar, esta última nación contaba con el respaldo de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (Ver apartado uno). Precisamente este apoyo le permitió al comité qatarí -encabezado por el jeque Mohammed bin Hamad bin Jalifa Al Thani, vástago del emir de Qatar-, generar un discurso que enaltecía la unidad del mundo árabe. En la ronda final, Qatar obtuvo catorce votos por seis de Estados Unidos, con lo cual el país peninsular de Medio Oriente obtenía la candidatura.

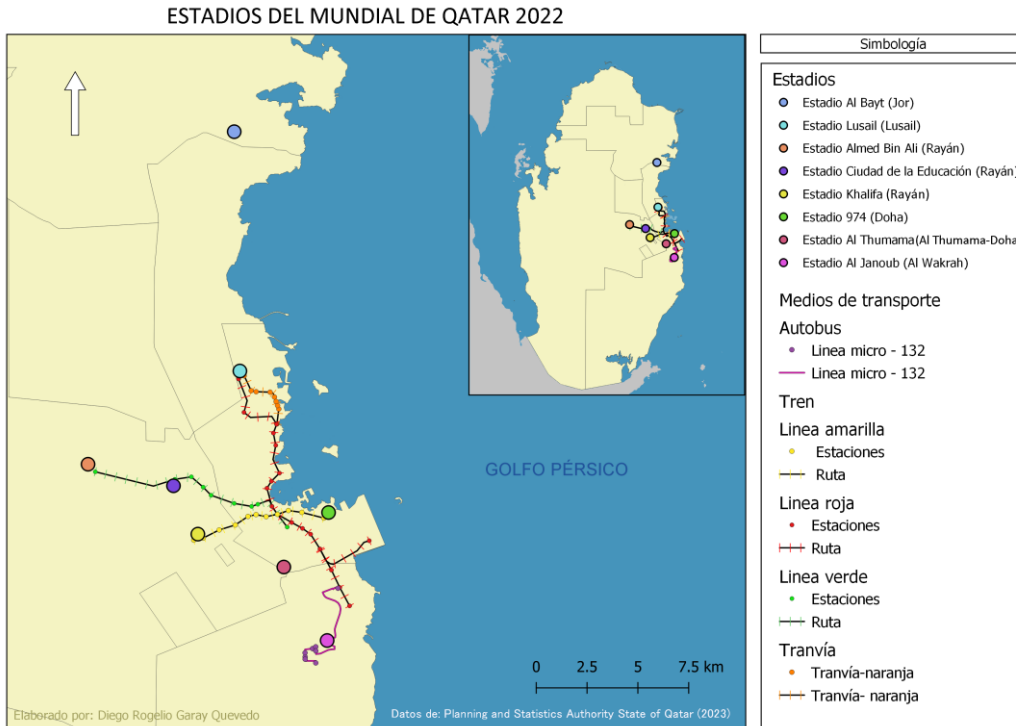
Como se mencionó en el apartado primero, el punto más álgido del otorgamiento a la candidatura se produjo en enero de 2013, cuando la revista *France Football* publicó el artículo *Mundial 2022 le Qataragate*, en el que los periodistas Philippe Auclair y Eric Champel documentaron la corrupción, sobornos y los contubernios entre la élite política qatarí y la cúpula de FIFA para votar a favor de la candidatura de Qatar en diciembre de 2010. *France Football* señaló entre los principales implicados al ex presidente de Francia, Nicolas Sarkozy; al ex futbolista y entonces presidente de la Unión Europea de Fútbol (UEFA) Michel Platini; y al entonces propietario del PSG, Sebastian Bazin. Estas negociaciones evidenciaron las facilidades que tuvo el Estado de Qatar a través de sus empresas para adquirir paulatinamente el total de las acciones de ese equipo parisino. En septiembre de 2014, Michael J. García generó a petición de FIFA un documento denominado precisamente *Informe García* en el que profundizó sobre lo que detalló *France Football*. La investigación no se avaló por FIFA y no se hizo pública.

A pesar de las imputaciones en su contra el Estado de Qatar generó infraestructura vial y de movilidad interurbana e intraurbana para facilitar la conexión al interior de Doha y las otras cuatro ciudades mundialistas: Jor, Rayán, Al Wakrah y Lusail (Ver Mapa 1). Asimismo, hubo una producción y regeneración de estadios para albergar las sedes y mostrar el potencial económico y arquitectónico de Qatar. Estos espacios deportivos son parte de la tecnología de punta y la apuesta a las economías basadas en el conocimiento de la cúpula política qatarí que encabeza la familia Al Thani.

El estadio Al Bayt se localiza en Jor. El estadio tiene una capacidad para 68895 aficionados. Su edificación se inició en 2015 cuando se demolió el estadio donde jugaba el Al Khor y se inauguró en noviembre de 2021 (FIFA, 2022). El diseño del inmueble emula una jaima

beduina y es producto de la creatividad del arquitecto Alber Speer Junior.⁴ El estadio Icónico de Lusail también se diseñó por Albert Speer Junior. Cuenta con una capacidad de 88966 y debido a que era el estadio más grande del certamen y la apuesta turística y económica que para Qatar implica Lusail, en ese recinto se llevó a cabo la final del certamen (Argentina vs. Francia) (Ver Mapa 1). Cuenta con una fachada dorada que lo vuelve atractivo visualmente y que lo hace resaltar en el paisaje de Lusail.

Mapa 1. Estadios del Mundial Qatar 2022.



Fuente: elaboración propia con base en Planning Statistics Authority of Qatar (2022)

El estadio 974, se localiza en Doha, se diseñó por Alber Speer Junior y debe su nombre al código telefónico internacional de Qatar. El primer partido que se llevó a cabo en el inmueble fue el 30 de noviembre de 2021: Siria vs. Emiratos Árabes Unidos. Su diseño estuvo a cargo de la firma Fenwick Iribarren Architects y en su levantamiento participaron diversas empresas como Time Qatar Schlaich Bergermann Partner y Hilson Maron y HBK Contracting Company (HBK) (FIFA, 2022).

Otro estadio es el Al Thumama, una población cercana a Doha, el cual también se inauguró en 2021, cuenta con un aforo para 40000 asistentes. Es uno de los estadios que mayor controversia causó puesto que Amnistía Internacional documentó el fallecimiento de 15000 migrantes (Amnistía Internacional, 2022). El diseño estuvo a cargo del afamado arquitecto Ibrahim Jaidah. Este mismo también colaboró con anterioridad en la elaboración de los planos

⁴ Su padre Albert Speer se hizo cargo del Ministerio de Armamento y Producción de Guerra del Reich durante el nazismo y en su papel de arquitecto edificó el Campo Zeppelín



del estadio Internacional Khalifa en Rayán, perteneciente al área metropolitana de Doha (FIFA, 2022). Regularmente el inmueble es sede en los partidos de la selección varonil de Qatar. El estadio Ahmed bin Ali también se localiza en Rayán, cuenta con un aforo para 60000 aficionados, aunque se planeó la reducción de su capacidad al concluir la copa mundial. Se construyó en los terrenos donde antes era otro inmueble deportivo y su diseño actual busca dejar patente la relación que el imaginario qatarí guarda con el desierto (*Ibid.*).

El estadio Ciudad de la Educación es propiedad de Qatar Foundation, por lo que también recibe el nombre de la empresa que funciona como fondo inversor; se inauguró el 15 de junio de 2020. Cuenta con una forma de diamante y con un aforo poco mayor a 42000 aficionados. Finalmente, el estadio Al Janoub se localiza en Al Wakrah y tiene una capacidad para 40000 aficionados. Además del campo de fútbol cuenta con una pista de atletismo, por lo que fue uno de los inmuebles que albergó los XV Juegos Asiáticos 2006. Es uno de los estadios con un sistema de regulación de temperatura más moderno. El diseño corrió a cargo del despacho propiedad de la arquitecta británica-iraquí Zaha Hadid y tiene como base las velas de las embarcaciones dhow que navegaban sobre el golfo Pérsico, en homenaje al pasado marinerío de Al Wakrah (*Ibid.*).

La designación de las ciudades sede evidencia el arreglo territorial del Estado de Qatar, el cual orienta sus ciudades más relevantes hacia la porción centro-oriente del país (Ver Mapa 1). En este contexto se está de acuerdo con Harvey, quien plantea que el capital produce un paisaje geográfico favorable a su propia reproducción (Harvey, 2014: 152). Por tanto las aglomeraciones espaciales inducen centralización geográfica porque se configura una región con solidez en sus infraestructuras y recursos y con concentración de riqueza que atrae nuevos capitales (Harvey, 2014: 159)

En ese sentido, Doha tiene la función de corazón cultural y foco económico de esta nación. Estos estadios y las ciudades sede estuvieron articuladas por medio de sistemas de transporte de vanguardia, para facilitar el desplazamiento de los aficionados. Esta conexión se orquestó debido a la planificación espacial y urbana del Estado de Qatar. La ciudad de Jor es la más lejana y la que tiene una articulación menor con respecto a Lusail, Rayán, Doha y Al-Wakrah, las cuales configuran el conglomerado urbano con mayor integración espacial en Qatar. En el caso de Lusail es una ciudad costera que el emirato qatarí intenta posicionar junto a Doha para competir en el ramo turístico con respecto a Dubai en Emiratos Árabes Unidos. El estadio Lusail tiene como un eje de conexión al tranvía (línea naranja) que tiene un transbordo con la línea roja del tren. Dicha línea roja se extiende desde Lusail hasta Doha y Al Wakrah. El transbordo mediante la línea verde permite visitar los estadios Ahmed bin Ali y Ciudad de la Educación en Rayán; mientras que el transborde en la línea amarilla permite llegar a los inmuebles Khalifa y 974 en Doha; la conexión con la línea morada (autobús) conduce hacia el estadio Al Janoub en Al Wakrah (Mapa 1).

La línea verde del tren conecta tres estadios de fútbol: Ahmed bin Ali y Ciudad de la Educación en Rayán y 974 en Doha. Esta línea es clave por la importancia que se señaló en el segundo apartado del proyecto espacial de Ciudad de la Educación, a cargo de Qatar Foundation, el fondo de inversión más relevantes de este Estado peninsular y que cuenta con varias empresas a su cargo. Finalmente la línea amarilla conecta directamente al estadio Khalifa con el estadio 974 en Doha, además que existen conexiones con las líneas verde y roja (Mapa 1).

Como reflexión en este punto, es abrir la interrogante sobre qué papel que tendrán estas líneas de tren, tranvía y autobús, puesto que se proyecta que la utilización de estas vías por parte de la ciudadanía disminuirá. Sin embargo hay que recordar que Qatar intenta posicionar el sector turístico en el sistema de ciudades que se plasma en el mapa, por lo que habrá que ver como evoluciona el arribo de turistas y la realización de eventos culturales y diplomáticos, así como de megaeventos deportivos, por ejemplo los Juegos Asiáticos del año 2030.

La apuesta de Qatar consiste en continuar con la organización de megaeventos deportivos, por lo que este país intentará postular su candidatura ante el COI para albergar los Juegos Olímpicos en 2036. Como posible estrategia se podría conformar una alianza con Arabia Saudita para presentar una candidatura conjunta para competir probablemente contra Turquía, India e Indonesia. Si bien como ya revisamos en el primer apartado, existen tensiones entre ambos países vecinos, también señalamos que suelen existir acuerdos diplomáticos para proyectar a la región de Medio Oriente. Qatar tendrá a su favor el fortalecimiento de su sistema de ciudades en la porción centro-este del país, mientras que Arabia, posiblemente para esas fechas, ya tendrá listo el proyecto urbano y tecnológico de La Línea. Además la Liga Profesional Saudí tiene como objetivo continuar con el reclutamiento de figuras destacadas en la parte final de su carrera, como el caso de Cristiano Ronaldo quien después del mundial de Qatar 2022, se sumó a las filas del Al-Nassr y Karim Mustafá Benzema que a partir del 2023 jugará para el Al-Ittihad.

Como revisamos en el apartado primero y en este tercero, Qatar ya realizó otros eventos deportivos regionales y continentales. En territorio qatarí ya se realizó además el Mundial de balonmano en 2015 y el Mundial de Atletismo en 2019. Una de las incógnitas para una nueva candidatura será ver si los tradicionales juegos olímpicos de verano se realizan en otoño o invierno, para mejorar la competitividad de los atletas participantes ante las temperaturas que oscilan entre los 35 y 40 °C, en los meses veraniegos. También habrá que considerar la estabilidad geopolítica en Medio Oriente, en especial en países como Yemen, Irak, Siria o Líbano. Los siguientes tres juegos olímpicos ya tienen sede: París, Francia en 2024, Los Ángeles, Estados Unidos en 2028 y Brisbane, Australia en 2032. De ahí la importancia de continuar el análisis de Qatar y sus empresas para posicionarse en los próximos años a través de los megaeventos deportivos.

Consideraciones finales

Los megaeventos deportivos son uno de los canales que utilizan los Estados para difundir su crecimiento económico y rasgos culturales con el objetivo de atraer turistas e inversionistas. Desde la perspectiva de la producción del espacio, la generación de infraestructura para eventos mediáticos como mundiales de fútbol o juegos olímpicos, son la carta de presentación que valida el estatus de ciudades, regiones y países para reforzar o adentrarse en la competitividad global. Como se plasmó en este texto, el caso de Qatar confirma esta circunstancia, puesto que la élite política de ese país requería mostrar al mundo su capacidad organizativa ante el incremento de indicadores como el IDH o el PIB, los cuales se plasman en las transformaciones del espacio y el paisaje de este país del golfo Pérsico.

Tras la bonanza económica de Qatar, configuró una estrategia geopolítica de visibilización al exterior, al respaldar movimientos sociales en diferentes naciones del Medio Oriente y el norte de África. Este apoyo encuentra puntos de tensión debido precisamente a que esta influencia no es bien vista por los Estados vecinos, a lo cual se suman las denuncias por la omisión a los



derechos de los trabajadores migrantes, de la mujer y los grupos LGBT en territorio qatari. En consecuencia el Estado de Qatar se trata de posicionar también por medio de otros ámbitos.

El abanico de estrategias geopolíticas se abre. Para demostrar la vanguardia arquitectónica y tecnológica del Estado peninsular y la cultura árabe de este país como atractivos turísticos, se configuró un complejo entramado de empresas que controla la jerarquía política de esa nación. Desde esta red empresarial se administran los recursos petroleros y gaseros de Qatar y se generan inversiones y reinversiones las cuales no son solamente en su territorio sino en otros espacios geográficos. A través de varias de estas compañías se invierte en actividades atléticas profesionales, en especial el futbol, el deporte con mayor difusión en el planeta. Si bien su papel inició como patrocinador de equipos, paulatinamente se consolidó cuando el Estado de Qatar adquirió al París Saint-Germain de Francia y se convirtió en el patrocinador estelar de eventos y megaeventos regionales y globales.

Qatar apostó por realizar el mundial del año 2022. La mayoría de los análisis se focalizaron en interpretar cómo este emirato consiguió la candidatura con base en controvertidas alianzas con burocracias europeas y la cúpula de FIFA. Por ello, la propuesta de este escrito trató de considerar el papel que tienen sus empresas para que la élite qatari consolide sus capitales económicos, sociales y políticos, lo cual es fundamental para interpretar el crecimiento económico de esta nación y su nueva posición geopolítica a escala regional, continental y global.

Los megaeventos deportivos tienen como objetivo dinamizar espacios geográficos e insertarlos en la lógica de competitividad global. Tras el mundial de futbol de 2022 y los altos niveles de teleaudiencia e internautas que siguieron el certamen, Qatar consolida su apuesta para despuntar en el sector turístico a escala regional y global. La infraestructura que se generó para el certamen futbolístico será de utilidad para atraer turistas, nuevos capitales, forjar nuevas redes a través de sus empresas y buscar ser sede para otros megaeventos, como los juegos olímpicos de 2036.

Referencias

- Amnistía Internacional (2022). Qatar: Predecible y prevenible: Por qué la FIFA y Qatar deben proporcionar reparación a los trabajadores y trabajadoras que han hecho posible la Copa Mundial 2022. Londres: Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/documents/mde22/5586/2022/es/>
- Banco Mundial (2023). Datos de libre acceso del Banco Mundial. Acceso abierto y gratuito a datos sobre el desarrollo en el mundo. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/>
- Callison (2023). CallisonRTKL planea un destino turístico y comunitario para ayudar a diversificar la economía de Qatar. Recuperado de: <https://www.callisonrtkl.com/projects/the-pearl-qatar-united-development-company/>
- Conde, G. (2018). El Medio Oriente: entre rebeliones populares y geopolítica. Oasis, núm. 27, pp. 7-25. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/5325>
- Cuadro, M. (2016). Las relaciones en el Golfo después de la “primavera árabe” y su impacto en la región. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 11, núm. 2, pp. 111-135. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada. <https://www.redalyc.org/journal/927/92746462006/html/>
- Dargin, J. (2007) “Qatar’s Natural Gas: The Foreign Policy Driver”, Middle East Policy, 14, núm. 3, pp. 136-142. https://www.researchgate.net/publication/249391893_Qatar's_Natural_Gas_The_Foreign-Policy_Driver

- Eustat (2022). Índice de desarrollo humano por indicadores según países. 2022. Recuperado de: https://www.eustat.eus/elementos/ele0013500/ti_indice-de-desarrollo-humano-por-indicadores-segun-paises-2019/tbl0013566_c.html
- FIFA (2022). FIFA World Cup 2022. Recuperado de: <https://www.fifa.com/fifaplus/es/tournaments/mens/worldcup/qatar2022?qa=estadios>
- Harvey, D. (2014). Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador. Traficantes de Sueños.
- Katz, C. y Smith, N. (1993). Fundamentando la metáfora hacia una política espacializada. *Place and the Politics of Identity* (Traducción Norma Sarabia Ortega). Mimeografiado.
- Krugman, P. (1992). “La competitividad económica: mitos y realidades”, *Economía Abierta*, 1, pp. 1-23.
- Krugman, P. (1996). “Making Sense of the Competitiveness Debate”, *Oxford Review of Economic Policy*, 12 (3), pp. 483-499.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política*. Barcelona: Ediciones Península.
- Palacios, J. (1993). El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales. *Revista Interamericana de planificación*, XVII, (66), pp. 56-68. México.
- Planning Statistics Authority of Qatar Home Page (2022). Recuperado de: <https://www.psa.gov.qa/en/Pages/default.aspx>
- Priego, A. (2015). Las primaveras árabes: la influencia de Qatar y sus relaciones con los Estados del Golfo. *UNISCI Discussion Papers*, núm. 39, pp. 233-252. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-74789/UNISCIDP39-10PRIEGO.pdf>
- Qatar Energy (2023 a). Empresas conjuntas y socios. Recuperado de: <https://www.qatarenergy.qa/en/WhatWeDo/Pages/JVsPartners.aspx>
- Qatar Energy (2023 b). Nuestra historia. Recuperado de: <https://www.qatarenergy.qa/en/WhoWeAre/Pages/OurHistory.aspx>
- Qatar Energy (2023 c). Gobernanza. Recuperado de: <https://www.qatarenergy.qa/en/WhoWeAre/Governance/Pages/default.aspx>
- Qatar Foundation (2023 a). Página principal. Recuperado de: <https://www.qf.org.qa/>
- Qatar Foundation (2023 b). Acerca de la Fundación Qatar. Recuperado de: <https://www.qf.org.qa/about>
- Qatar Foundation (2023 c). Universidad Hamad Bin Khalifa (HBKU). Recuperado de: <https://www.qf.org.qa/education/hamad-bin-khalifa-university>
- Qatar Foundation (2023 d). Investigación. Activar un cambio transformador a través de la investigación y la innovación.. Recuperado de: <https://www.qf.org.qa/research>
- Qatar Foundation (2023 e). Empoderando comunidades y culturas en Qatar y más allá. Recuperado de: <https://www.qf.org.qa/community>
- Qatar Gas (2023). Historia. Recuperado de: <https://www.qatargas.com/english/aboutus/history>
- QIA (2023). About. Recuperado de: <https://www.qia.qa/en/About/Pages/default.aspx#history>
- QSI (2017). Paris Saint-Germain Football. Recuperado de: <https://www.qsi.com.qa/investments/paris-saint-germain/>
- UDCQatar (2023 a). Página principal. Recuperado de: <https://udcqatar.com/>
- UDCQatar (2023 b). Empresas. Recuperado de: <https://udcqatar.com/Ventures>
- Uribe, G. (1996). Geografía Política; verdades y falacias de fin de milenio. México: Nuestro Tiempo.
- Viramontes, E. (2019). La esfera pública árabe y las relaciones exteriores de Catar desde 1995. *Foro internacional*, vol. LIX, núm. 1, pp. 11-46. México: El Colegio de México. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2481>
- World Energy Trade (2019, Agosto 27). Total fortalece su asociación con Qatar Petroleum. Recuperado de: <https://www.worldenergytrade.com/finanzas-energia/economia/total-fortalece-su-asociacion-internacional-con-qatar-petroleum>

